

¿FUE MÁLAGA CECA BIZANTINA?

SOBRE UN NUEVO TIPO DE *NUMMUS* TARDOANTIGUO

Juan Ramón GARCÍA CARRETERO*

Juan Antonio MARTÍN RUIZ**

Marcelino CARCEDO ROZADA***

Fecha de recepción: 12/10/2018

Fecha de aceptación: 28/11/2018

Resumen

Abordamos en este artículo la posibilidad de que la ciudad de Malaca hubiera sido sede de una ceca durante las décadas en las que fue controlada por los bizantinos, y en la que se habrían acuñado unos pequeños nummi de bronce cuya aparición se concentra en esta zona. Suelen mostrar en su anverso una efigie masculina a derecha difícilmente reconocible debido a su deficiente estado de conservación, y en el reverso una estrella que, sin embargo, no cabe descartar sea una esquematización del crismón cristiano.

PALABRAS CLAVE: Málaga, ceca, bizantinos, *nummus*, bronce

Abstract

In this article we deal with the possibility that, during the decades when it was controlled by the Byzantines, the site of Malaca had been the venue of a mint where they could have coined small bronze nummi whose findings are concentrated in this area. They usually show a hardly recognizable male bust to the right on the obverse due to their poor state of preservation, and a star on the reverse that, however, cannot be ruled out as a schematization of the Christogram.

KEYWORDS: Málaga, mint, Byzantines, nummus, bronze

1. Introducción

En los últimos años hemos asistido a interesantes avances en el estudio de la numismática bizantina en el área que los imperiales controlaron en el sur de la Península Ibérica, circunstancia que afecta no solo a la proliferación de hallazgos monetarios de esta índole en dicho territorio, sino que también ha planteado la posible existencia de cecas en las que se habrían acuñado unas pequeñas monedas de bronce del tipo *nummi*. Tal ha sucedido con la que fue capital bizantina de la antigua *Spania*, donde se han descubierto una serie de bronce que habrían sido emitidos en la propia Cartagena a lo largo de la segunda mitad del siglo VI d.C.¹

Del mismo modo, en las páginas que siguen proponemos que Málaga pudo albergar otra de estas cecas que igualmente puso en circulación unos pequeños bronce con reverso de estrella. Estos se encuentran inmersos en un conjunto monetario más amplio procedente de siete enclaves situados en el Bajo Guadalhorce e integrado por un

* Instituto de Estudios de Ronda y la Serranía. E-mail: carretero64@gmail.com

** Universidad Internacional de Valencia. E-mail: juanantonio.martinr@campusviu.es

*** Instituto de Estudios de Ronda y la Serranía. E-mail: marcelinocarcedo@hotmail.com

¹ RODRÍGUEZ GAVILÁ, 2016: 118.

total de ciento noventa y ocho monedas que incluyen once ejemplares bizantinos, siete tardo romanos y cuatro vándalos, junto a los ciento setenta y seis *nummi* tardo antiguos que se distribuyen de la siguiente forma: dos del tipo Crusafont B, treinta y seis del grupo C, veintinueve del grupo E, quince con reverso de cruz simple, cuarenta y una piezas indeterminadas y finalmente, cincuenta y tres con reverso de estrella², siendo esta última serie de numismas la más numerosa y la que creemos puede ser vinculada con emisiones realizadas en la capital malacitana, en cuyos alrededores se han documentado casi todos los hallados hasta el momento.

Así pues, centraremos nuestra atención en dicho grupo de *nummi* que muestran en sus reversos una estrella (Figs. 6-11), tratándose de un hecho destacable que este tipo monetario no aparezca recogido en trabajos de referencia como el redactado por Miquel Crusafont sobre los cobres visigodos³, sin duda debido a su ausencia en la zona sevillana y su mercado numismático; ausencia, de hecho, vigente después de casi veinticinco años. Sin embargo, lo cierto es que, a pesar de tratarse de un tipo novedoso dentro de estas acuñaciones tardo antiguas, no resulta ser totalmente inédito ya que una parte de estos *nummi*, concretamente veintidós, fueron sucintamente publicados como visigodos⁴, aun cuando en dicho trabajo no se incluían datos metrológicos ni imágenes de las piezas, circunstancia que recientemente ha podido ser subsanada⁵.

2. Procedencia de los *nummi*

El grupo más numeroso de monedas que cabe incluir en este tipo bronceo se localiza en el distrito malagueño de Churriana, sobresaliendo Convento Monsálvez de donde proceden 42 monedas, lo que constituye el 76,36% del total, seguido de El Retiro que proporcionó cinco más y Los Cañajones con un solo numisma. Ya en término municipal de Alhaurín de la Torre cabe hacer mención a Cortijo Tabico IV que facilitó otros cuatro *nummi* y Rompedizo Bajo con otro (Figs. 1, 2 e Inventario).



Figura 1. Situación de los yacimientos (Fuente: Google Earth).

² MARTÍN RUIZ - CARCEDO ROZADA - GARCÍA CARRETERO, 2016.

³ CRUSAFONT SABATER, 1994. Este nuevo tipo tampoco se encuentra incluido en la reciente clasificación de dieciséis tipos elaborada por R. Pliego (2016: 127-129) que sí cuenta entre ellos con el tipo bizantino de *tetranummi* cruz/delta.

⁴ GOZALBES CRAVIOTO, 2005: 1187-1191.

⁵ MARTÍN RUIZ - CARCEDO ROZADA - GARCÍA CARRETERO, 2016. Obra que ofrece la revisión y ampliación del mencionado conjunto monetario procedente de los alrededores de Málaga.

Por desgracia, el único de estos yacimientos que ha sido excavado siquiera parcialmente y publicado solo mediante algún breve informe es el citado emplazamiento Cortijo Tabico IV, donde pudo constatarse la existencia de una villa romana rústica de época tardía que se ha datado entre los siglos VI y VII d.C.⁶

Todos estos enclaves mencionados aprovechan su ubicación estratégica cerca del lugar donde se encontraría el vado del río Guadalhorce desde el que, una vez cruzado el cauce fluvial, discurría la calzada costera hacia la ciudad de *Gades* o bien tomaría la dirección noroeste comunicando con las tierras del curso alto de dicho río hacia importantes urbes como *Antikaria*, *Corduba* e *Ispali*. Estos yacimientos, que como vemos no nos brindan demasiada información arqueológica, muestran su carácter periurbano respecto a *Malaca*, junto a Campanillas y San Antón⁷, mostrando ser un caso de dispersión periférica de estos *nummi* en torno a grandes centros urbanos paralelo al documentado en la ciudad de *Ispali* donde se ha registrado la existencia de numerosos emplazamientos secundarios en la órbita de la ceca emisora⁸.

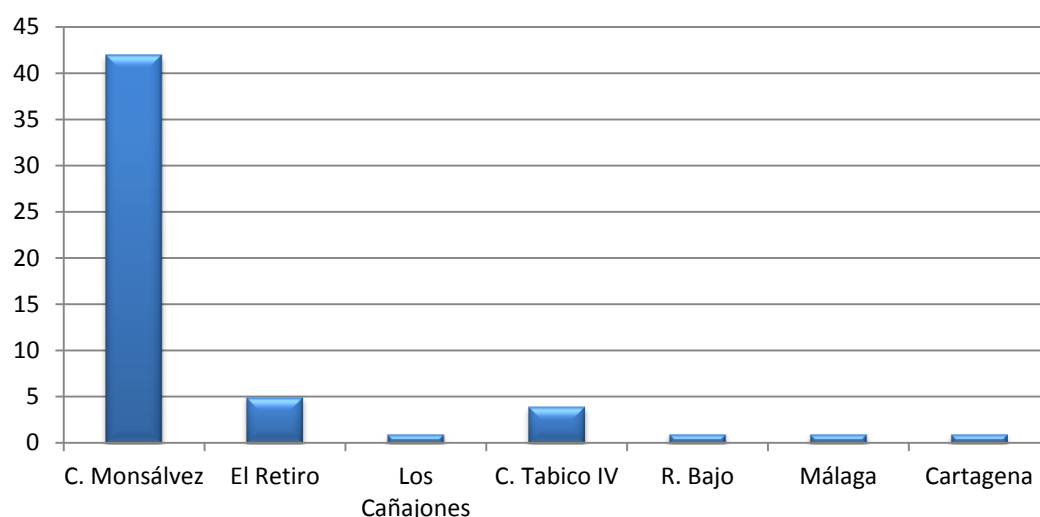


Figura 2. Gráfico de distribución de las monedas.

Mayor información nos facilita la única pieza de este tipo encontrada en Málaga, localizada en una zona industrial, por más señas dedicada a las salazones de pescado, la cual fue amortizada y nivelada a lo largo de la segunda mitad del siglo VI d.C.⁹, en tanto una pieza similar procedente de Cartagena apareció en el barrio bizantino documentado en el área del teatro romano¹⁰ (Fig. 11).

3. Iconografía del tipo estrella

Debido a lo exiguo de los módulos, a su descuidada ejecución en el proceso de manufactura y a su enorme variedad de cuños, resulta una cuestión complicada identificar los motivos representados en estas pequeñas monedas. En las escasas

⁶ ESCALANTE AGUILAR, 2007: s. p.

⁷ GOZALBES CRAVIOTO, 2005: 1191.

⁸ Podemos citar aquí Salteras, El Palmar, Montequinto, San Juan de Aznalfarache, Alcalá de Guadaíra, Coria del Río, Palomares del Río, Alcalá del Río, Lora del Río, Montellano, Albaida del Aljarafe y, ya más distanciados, Estepa, Osuna y Herrera.

⁹ MORA SERRANO - MARTÍNEZ RUIZ, 2000: 194 y 200.

¹⁰ LECHUGA GALINDO, 2005b: 92.

ocasiones en que son reconocibles, sus anversos despliegan un busto a derecha el cual se suele presentar diademado con ínfulas visibles a su izquierda y apoyado en un ancho cuello (Fig. 3), siempre representado de manera sucinta y desprovisto de rasgos faciales (n^{os} 1, 4 y 16), o bien ofrecen un diseño esquemático de cabeza y busto triangulares superpuestos (n^{os} 13-15 y 48). Así mismo, cabe señalar cómo en la n^o 12 se ha conservado un busto drapeado también geométrico mientras que en la n^o 49 el mismo aparece insinuado en forma de creciente, resultando ambos casos coincidentes con algunos de los anversos que vemos plasmados dentro del grupo Crusafont C con monograma M. El motivo iconográfico principal se halla enmarcado habitualmente por una gráfila de glóbulos, la cual ocupa en ocasiones una posición descentrada y desplazada hacia la parte central del anverso (n^{os} 10, 31 y 32), o se presenta doble (n^o 30).



Figura 3. Anversos de los *nummi* n^{os} 1 y 16.

Sus reversos se caracterizan por mostrar un motivo de estrella con seis puntas que presenta sus trazos con terminaciones engrosadas, principalmente redondeadas o pometeadas al estar rematadas por un glóbulo (n^{os} 2, 5, 6, 10, 11, 13, 15, 17, 18, 21, 29, 35, 37 y 44), o bien con extremos rectilíneos con ensanchamientos de tendencia triangular (n^{os} 12, 16 y 45), todo ello rodeado, de manera similar a los anversos, por una gráfila de glóbulos que en ocasiones se observa continua debido a la unión de estos. Sus diseños, al igual que ocurre con los anversos, son muy variados, irregulares y parciales en su ejecución, a menudo también descentrados ya que se disponen en un reducido módulo que oscila entre los seis y los nueve milímetros. La heterogeneidad del motivo de la estrella hace que presente ocho puntas, también engrosadas o pometeadas, en seis de los casos (n^{os} 11, 47, 49 y 51-53), los cuales han sido incorporados a la misma serie en consideración a su factura y características formales que encajan perfectamente con el resto del grupo, pues por su carácter minoritario no creemos que conformen un nuevo tipo, en todo caso una variante o subtipo.

Un aspecto que contribuye a elevar la complejidad de la sistematización de estas producciones nos lo ofrece el análisis de algunas variantes del tipo estrella que muestran asociaciones con anversos que resultan inusuales, puesto que se alejan de la iconografía de los bustos o cabezas habituales. Tales son los casos del n^o 44 que también incorpora un motivo similar a una estrella, el n^o 45 cuyo motivo no hemos podido identificar, o el n^o 50 que se asemeja a una cabeza radiada pero que tan solo apreciamos parcialmente dentro del reducido cospel. Esta amplia variedad iconográfica ratifica la ya mencionada

heterogeneidad de cuños y su descuidada ejecución, claramente diferenciada de otras producciones oficiales más controladas y estandarizadas.

Así mismo, podemos entresacar algunas apreciaciones en cuanto a su factura indicando que este diseño de estrella presenta analogías estilísticas y formales con las producciones bizantinas de Cartagena, particularmente en lo que respecta al acabado de los extremos de su motivo cruciforme por medio de lóbulos (pometeada) o de un engrosamiento o ensanchamiento de tendencia triangular¹¹, idéntica solución a la adoptada, entre otras variantes gráficas, en el caso de los trazos de estas estrellas.

Este motivo iconográfico de la estrella aparece en numerosas series según vemos, por ejemplo, en las acuñaciones de Justiniano I de la ceca de Rávena a mediados del siglo VI d.C. con busto frontal y leyenda en anverso, y estrella de seis puntas rodeada de láurea en reverso¹², o en los bronce anónimos vándalos, bien con estrella de ocho rayos con o sin láurea, o bien con estrella de seis rayos con glóbulos inserta en láurea¹³, sin que dejemos de comentar los bronce ostrogodos emitidos por Teodorico en nombre de Anastasio¹⁴ los cuales muestran una estrella de ocho puntas dentro de láurea.

El motivo de estrella con seis u ocho puntas podría haber reflejado durante la Antigüedad Tardía una asociación iconográfica asimilable a la esquematización del monograma de Cristo o crismón. Dicho símbolo inicia su andadura en el ámbito numismático a partir de su inclusión como rasgo secundario en las producciones de Constantino el Grande, ya sea grabado en el campo o en el lábaro o estandarte que portaban los soldados en los característicos reversos constantinianos con la leyenda *GLORIA EXERCITVS*, aunque no se constituye en motivo principal hasta mediados del siglo IV d.C. cuando se ve incluido en las series con leyenda *SALVS* emitidas por Magnencio, Decencio y Constantino II¹⁵.

En el caso de nuestros reversos el símbolo se habría grabado de una manera muy esquemática, dejando sin explicitar la grafía curva superior de la letra *RHO*, superponiendo la *I* (iota) de *Iesus* sobre la *X* (ji) de *Xristos*, o bien con la utilización de dos íes formando una cruz sobre una *X* que resultaría en una estrella de ocho puntas o monograma estelar. La primera combinación, denominada monograma *IX*, se utilizó como abreviatura ya desde el siglo III d.C. expresando unas posibles connotaciones estelares o solares siguiendo una antigua tradición oriental. En cualquiera de sus versiones este motivo aparece habitualmente plasmado en la iconografía paleocristiana de los ámbitos funerarios y religiosos en Occidente a partir del siglo IV d.C., pudiendo encontrarse sobre todo tipo de soportes y contextos tales como mosaicos, elementos arquitectónicos y objetos religiosos, en tanto ya desde mediados del siglo V d.C. se convierte en un diseño muy común del arte bizantino en Constantinopla, Roma y Rávena, llegando a alcanzar una gran implantación durante la Edad Media y perdurando hasta nuestros días¹⁶.

¹¹ VIZCAÍNO SÁNCHEZ, 2007: 710; RODRÍGUEZ GAVILÁ, 2016: 115.

¹² HAHN, 2000: MIBE, 211.

¹³ WROTH, 1966: BMCV, 165-172; MORA SERRANO - MARTÍNEZ RUIZ, 2008: 198.

¹⁴ HAHN, 2000: MIBE I, 73.

¹⁵ LÓPEZ SÁNCHEZ, 2000: 60-61.

¹⁶ DELGADO GÓMEZ, 1984: 85-88; EISENLOHR, 1994: 35-48; PÉREZ VILATELA, 1995: 204-209; CASTELO RUANO, 1996: 500 y 525; ROMÁN PUNZÓN - RUIZ CECILIA, 2007: 130-131; GARCÍA GARCÍA, 2010: 21-23.

4. Metrología del tipo estrella

Contemplando una muestra de cincuenta y cinco piezas, que incluyen los ejemplares procedentes de Málaga y Cartagena, la serie con reverso de estrella muestra unos pesos muy exigüos que en alguna ocasión se reducen a solamente 0,23 g, con treinta y una monedas por debajo de 0,45 g, de manera que solamente una de ellas llega a sobrepasar el gramo (1,01 g). Obtenemos un peso medio de 0,48 g, el cual puede equipararse con un valor un tanto más elevado que el calculado para la unidad básica del sistema en estos momentos de la segunda mitad del siglo VI d.C. (Figs. 4 y 5).

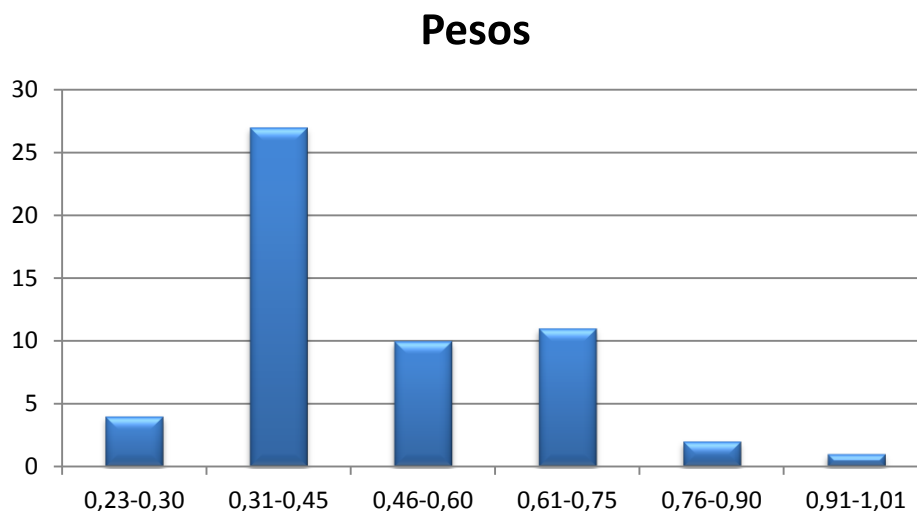


Figura 4. Gráfico indicativo de los pesos del tipo estrella.

PESO (g)	Nº MONEDAS
0,23 – 0,30	4
0,31 – 0,45	27
0,46 – 0,60	10
0,61 – 0,75	11
0,76 – 0,90	2
0,91 – 1,01	1
TOTAL	55
<i>PESO MÁXIMO</i>	1,01 g
<i>PESO MÍNIMO</i>	0,23 g
<i>PESO MEDIO</i>	0,48 g

Figura 5. Cuadro indicativo de los pesos del tipo estrella.

A efectos comparativos podemos incluir aquí una referencia metrológica que consideramos muy relevante, tanto por su cercanía geográfica como por las notables similitudes que presenta con el caso malagueño en época bizantina. Nos referimos a los valores que ofrecen las acuñaciones de Cartagena con reverso delta correspondientes a una denominación de cuatro *nummi*, la cual alcanza un peso medio de 1,28 g para

veintidós de los ejemplares hallados en el núcleo urbano cartagenero¹⁷, de manera que el peso de la denominación unitaria o *nummus* se establecería en 0,32 g¹⁸. De igual modo, en la zona de dominio visigodo, concretamente en la actual provincia de Sevilla, también contamos con una nueva analogía con la que extrapolar los parámetros metrológicos para la unidad del sistema o *nummus* en este periodo. Se trata de la serie A de *Ispali* (Crusafont A, tipo SP/cruz sobre gradas) que arroja un peso medio similar al ya comentado, aunque con valores ligeramente más altos en torno a 0,35 g, considerando una muy amplia y coherente muestra que incluye ciento diecinueve *nummi*¹⁹.

La posible acuñación de denominaciones de dos y cuatro *nummi* ha sido argumentada teniendo en consideración las múltiples reducciones del peso del *nummus* a lo largo del reinado de Justiniano y posteriormente de Justino II, cuando se rebaja hasta 0,36-0,33 g en el tercer cuarto del siglo VI d.C.²⁰. Estos valores pueden esbozarnos un patrón metrológico que encaje con alguna de estas variopintas emisiones, y ello pese al gran escollo que suponen su habitual variabilidad de pesos y su acuñación irregular en un modo de producción monetaria restringido a una esfera local o municipal. Como hipótesis basada en dichas oscilaciones del valor del *nummus* bizantino en el transcurso de esta centuria, se han considerado los tipos C (monograma M) y D (cruz monogramática) como de dos *nummi* y el tipo B de *Ispali* (cruz y SP bajo ella) como *tetranumium*.

5. ¿Málaga, ceca de *nummi* bizantinos?

A pesar de la indudable importancia que la ciudad de Málaga tuvo en las décadas en que formó parte del territorio ocupado por los bizantinos, es muy poco lo que sabemos sobre este período. De hecho, solamente en los últimos años ha comenzado a documentarse arqueológicamente esta presencia oriental, a pesar de que con anterioridad se había hallado un juego de ponderales que había sido datado entre los años 555 y 575 d.C.²¹. Como prueba de esta importancia cabe recordar que fue base naval de la flota imperial, así como sede episcopal de la que conocemos los nombres de un par de obispos como Severo que lo fue desde el 578 al 601 d.C., y Jenaro quien detentó el cargo a principios del siglo VII d.C. hasta ser destituido y exiliado por su actitud favorable a los visigodos.

Así mismo, los trabajos arqueológicos llevados a cabo han puesto de manifiesto la presencia de un barrio portuario creado en el siglo IV d.C. que estuvo en uso hasta inicios del siglo VII d.C., y en el que se documentaron una serie de estancias de planta rectangular con suelos de tierra apisonada y tejados hechos con lajas de piedra sustentados por postes de madera. En su interior se hallaron abundantes restos anfóricos procedentes de distintos puntos del Mediterráneo oriental, Cartago y Sicilia, que se utilizaron para envasar aceite y salazones de pescado²².

Dada su importancia no debe resultar extraño que fuese sede de una ceca como se confirma una vez que la ciudad fue incorporada definitivamente al reino visigodo, de la que se conoce una breve emisión realizada por el monarca Sisenando entre los años

¹⁷ RODRÍGUEZ GAVILÁ, 2016: 114.

¹⁸ MORA SERRANO, 2012: 126.

¹⁹ FERNÁNDEZ FLORES - PLIEGO VÁZQUEZ - CARVAJAL MATEOS 2013: 284-286 y 294.

²⁰ ARSLAN, 2010: 21-22; MORA SERRANO, 2012: 125-126; MORA SERRANO, 2018: 191.

²¹ ALFARO ASINS, 1986-87: 263-268.

²² NAVARRO - SUÁREZ - ARANCIBIA - CISNEROS - ESCALANTE - FERNÁNDEZ - MAYORGA - RAMBLA - SALCEDO, 2001: 682-695.

631-636 d.C.²³ El debate actual se centra en determinar si esta actividad monetaria puede remontarse a la etapa bizantina como ya vimos que sucede en Cartagena, cuestión que por otra parte ya se había sugerido con anterioridad²⁴. Este argumento se ve reforzado por la concentración de las monedas del nuevo tipo con reverso de estrella que, por el momento y a falta de nuevas investigaciones, se localizan casi exclusivamente en el ámbito malacitano con una muestra de cincuenta y cuatro ejemplares²⁵, además del aparecido en Cartagena, abogando a favor de la ubicación de una ceca productora de estos *nummi* en *Malaca*²⁶, y ratificando, debido a esta escasísima dispersión lejos del centro emisor, la idea del carácter local, municipal o autónomo de estas acuñaciones²⁷.

En un primer momento la investigación consideró estos bronceos como piezas atribuibles al ámbito visigodo, máxime cuando se valoraban como tales las emisiones realizadas por otras ciudades. Ahora bien, en la actualidad esta circunstancia parece cobrar sentido únicamente en la zona del valle del Guadalquivir bajo su dominio, aunque solo la atribución correspondiente a *Ispali* (Crusafont A y B) puede aceptarse con seguridad, mientras que la dudosa localización de las otras cecas en Mérida (Crusafont C), Toledo (Crusafont D) y Córdoba (Crusafont E) no ha llegado a corroborarse hasta el momento con las evidencias de que disponemos. Es por ello que, en la búsqueda de hipótesis coherentes, cada día se ve más consolidada la idea según la cual algunos tipos debieran adscribirse al ámbito bizantino. Tal ha sucedido, por ejemplo, con la posible existencia de una ceca oficial de tremises que se ubicaría en uno de los dos principales puertos de la *Spania* bizantina como serían *Malaca* o, con más probabilidad, *Carthago Spartaria*, la cual habría acuñado desde mediados del siglo VI hasta el año 625 d.C. diversas series áureas bajo los reinados de Justiniano, Justino II, Tiberio, Mauricio y Focas, si bien esta hipotética oficina no tiene visos de haber sido la encargada de producir los *nummi* en bronce que aquí discutimos²⁸.

Por otra parte, conocemos con seguridad que, dentro de la zona imperial, Cartagena emitió una denominación de cuatro *nummi* en bronce que circuló por el sureste peninsular y las Baleares mostrando un cierto dinamismo y vitalidad en los usos monetarios en la órbita de la ceca emisora²⁹. Estas monedas despliegan en sus anversos una cruz griega, en ocasiones latina, rodeada de gráfila y orla y en sus reversos una delta como marca de valor³⁰, ascendiendo el número de ejemplares hallados en dicha ciudad a veintisiete, a los que podemos sumar uno proveniente del Tolmo de Minateda (Hellín),

²³ MATEU Y LLOPIS, 1945-46: 243-244; MILES, 1952: 112-113 y 314; SALVADOR VENTURA, 1995: 596-597 y 602.

²⁴ VICO MONTEOLIVA - CORES GOMENDIO - CORES URÍA, 2006: 112-114; MORA SERRANO - MARTÍNEZ RUIZ, 2008: 195 y 198; MORA SERRANO, 2009: 430; 2012: 127; VALLEJO GIRVÉS, 2012: 171 y 381.

²⁵ MORA SERRANO - MARTÍNEZ RUIZ, 2008: 198. Uno de estos numismas con reverso de estrella ha sido documentado estratigráficamente en Málaga, en la calle Cañón-Postigo de los Abades, situada en los alledaños de la catedral, junto a otros testimonios numismáticos tardo antiguos que, además de *nummi* bizantinos, incluyen tres ejemplares del tipo cruz bifurcada junto a uno con monograma M.

MARTÍN RUIZ - CARCEDO ROZADA - GARCÍA CARRETERO, 2016: 78-79.

²⁷ PLIEGO VÁZQUEZ, 2016: 141, 148-149 y 154-155; MORA SERRANO, 2016: 148.

²⁸ GRIERSON, 1955: 305-314; LECHUGA GALINDO - MÉNDEZ ORTIZ, 1986: 72; CANTO GARCÍA - RODRÍGUEZ CASANOVA, 2005: 279; VICO MONTEOLIVA - CORES GOMENDIO - CORES URÍA, 2006: 113-114; VIZCAÍNO SÁNCHEZ, 2007: 714-716; BARTLETT - ODDY - MORRISON, 2011: 377.

²⁹ VIZCAÍNO SÁNCHEZ, 2007: 718.

³⁰ LECHUGA GALINDO, 2000: 337; RAMALLO ASENSIO, 2000: 601; MAROT SALSAS, 2000-2001: 144; LECHUGA GALINDO, 2005a: 89.

dos de Menorca³¹, siete con procedencia inconcreta balear, otro de Orihuela (Alicante), uno más hallado en Huétor-Tájar (Granada) y finalmente seis más conservados en museos y colecciones privadas³², hasta llegar a totalizar cuarenta y cinco *tetranummi* del tipo cruz/delta.

Por desgracia, las monedas procedentes de los yacimientos cercanos a Málaga fueron halladas sin un contexto estratigráfico con el que poder vincularlas³³, lo que sin duda dificulta atribuirles una cronología. Por fortuna, la capital malacitana ha proporcionado una de estas piezas con reverso de estrella en niveles que pueden situarse cronológicamente en consideración a los hallazgos cerámicos durante la segunda mitad del siglo VI y el primer cuarto del VII d.C.³⁴, con una lógica fecha límite que coincidiría con la caída de la capital bizantina de la antigua Bética en manos de Sisebuto en torno a 615 d.C.³⁵. En consecuencia, deben relacionarse con la presencia de los imperiales en *Spania*, al igual que sucede en el barrio bizantino de *Carthago Spartaria* donde aparecen desde los niveles fundacionales³⁶, prolongándose quizás su emisión hasta los inicios de la siguiente centuria a fin de suplir la necesidad de moneda circulante en una ciudad portuaria como era *Malaca*.

En este sentido conviene tener presente que algunos investigadores habían propuesto esta posibilidad a la hora de abordar la ubicación de la ceca en la que se acuñaron otros *nummi*, en esta ocasión con reverso de cruz bifurcada. Para ello se ha sugerido la propia *Malaca*³⁷ donde hasta el momento han aparecido trece ejemplares³⁸, uno más en Cañete la Real³⁹, cuatro en Fuengirola, y veintinueve en el Bajo Guadalhorce⁴⁰, ascendiendo a cuarenta y siete, lo que eleva el porcentaje de *nummi* localizados en el área malacitana al 84% de todos los conocidos, frente a los nueve de la zona visigoda⁴¹, descartando por el momento su supuesta acuñación en *Corduba* como se propuso inicialmente.

Es muy probable que su aparición sea una respuesta local ante la escasez de numerario oficial incapaz de cubrir las necesidades monetarias para realizar pequeñas transacciones sobre todo en las ciudades portuarias como Málaga, lo que ha hecho que sean calificadas como monedas de necesidad⁴². Estos *nummi* circularon junto a otros numismas bizantinos y vándalos de poco valor y acompañados habitualmente de piezas romanas e inclusive fenicias acuñadas en la propia urbe siglos atrás⁴³, que sufrían un prolongado proceso de amortización, sin que todavía podamos determinar si los responsables de su acuñación fueron las autoridades civiles o eclesiásticas de la urbe⁴⁴.

³¹ MOLL MERCADAL, 2005: 13; DOMÉNECH BELDA - GUTIÉRREZ LLORET, 2005: 1570; VIZCAÍNO SÁNCHEZ, 2007: 709-711.

³² RODRÍGUEZ GAVILÁ, 2016: 114.

³³ MARTÍN RUIZ - CARCEDO ROZADA - GARCÍA CARRETERO, 2016: 87.

³⁴ MORA SERRANO - MARTÍNEZ RUIZ, 2008: 198; MORA SERRANO, 2018: 189.

³⁵ VALLEJO GIRVÉS, 2012: 339.

³⁶ LECHUGA GALINDO, 2000: 340; VIZCAÍNO SÁNCHEZ, 2007: 709.

³⁷ MORA SERRANO, 2001: 135-137; MORA SERRANO, 2009: 425 y 430; MORA SERRANO - MARTÍNEZ RUIZ, 2008: 198 y 203; MORA SERRANO, 2012: 127; MORA SERRANO, 2016: 147-149; MORA SERRANO, 2018: 183-184.

³⁸ MORA SERRANO, 2018: 188.

³⁹ PLIEGO VÁZQUEZ, 2016: 136 y 152-153.

⁴⁰ MARTÍN RUIZ - CARCEDO ROZADA - GARCÍA CARRETERO, 2016: 71.

⁴¹ PLIEGO VÁZQUEZ, 2016: 136.

⁴² MAROT SALSAS, 2000: 799.

⁴³ MORA SERRANO, 2018: 171.

⁴⁴ CRUSAFONT SABATER, 1994: 64-65.

6. Conclusiones

A tenor de lo expuesto cabría admitir que Málaga pudo emitir a lo largo de la segunda mitad del siglo VI d. C. unas pequeñas monedas de bronce anepígrafas de muy escaso peso. En ellas se grabó una efigie masculina a derecha en su anverso imposible de identificar por el momento, ¿quizás Justiniano?, y una estrella, posible trasunto de un crismón, en su reverso, y al que se podría sumar otro tipo con cruz bifurcada en su reverso. Ello significa que los dos principales centros bizantinos en *Spania*, como fueron *Carthago Spartaria* y *Malaca*, acuñaron moneda con independencia del numerario que llegaba de oriente, ciertamente escaso desde principios del siglo V d.C.

Un aspecto que puede brindarnos interesante información sobre el origen de estas producciones tardo antiguas peninsulares es su dispersión geográfica, que en el estado actual de la cuestión se muestra centralizada en dos focos principales: el hispalense como exponente de la zona visigoda y el malacitano para la bizantina, que cada vez aparecen más equilibrados y menos permeables, pues solamente dos monedas del tipo B de *Ispali* llegan a Málaga y en contraposición nueve del tipo cruz bifurcada y ninguna del tipo estrella aparecen en Sevilla y alrededores⁴⁵, aunque debemos tener en consideración que hasta ahora este último grupo era casi desconocido para los investigadores y las piezas existentes se han tratado de identificar con emisiones bizantinas o vándalas con estrella en reverso⁴⁶.

Estas cifras globales que ofrece el estado actual del estudio de su distribución, concede a la zona de dominio visigodo un mayor porcentaje que asciende a un 54,5% (307 ejemplares), frente a la bizantina con un 45,5% (256 ejemplares), incluyendo en esta cuantificación los *nummi* emitidos en Cartagena⁴⁷ y descartando los tres ejemplares del tipo D procedentes del MAN, Arlés y el Peloponeso (Figs. 12 y 13). Esta diferencia podría deberse en principio a la profusión de piezas procedentes del mercado numismático sevillano, hecho que quizás no refleje fielmente los resultados de la todavía incipiente investigación e interés por la materia.

Al margen de estos dos focos principales, el lugar que ha ofrecido monedas correspondientes a la mayoría de los tipos (B, C, D y E), incluyendo dos piezas de la ceca de Cartagena, nos remite a la Menorca bizantina, lo cual refleja una cierta uniformidad cronológica ratificada por su circulación conjunta que mantendría su recorrido desde los puertos de *Ispali*, *Malaca* y *Carthago Spartaria* a través de las rutas marítimas inmersas en el ámbito comercial mediterráneo. Estas rutas se verían jalonadas, además de por las Islas Baleares, por determinados enclaves levantinos como Valencia (Punta de l'Illa, Cullera) y Alicante (Punta de l'Arenal).

De manera un tanto sorprendente, estos *nummi* solo se han registrado hasta ahora de manera testimonial -un único *nummus* del tipo estrella⁴⁸- entre los materiales numismáticos aparecidos en el gran centro portuario bizantino que fue la ciudad de *Carthago Spartaria*, donde el hecho de disponer de su propia emisión de *nummi* podría explicar una cierta autosuficiencia o una menor necesidad de numerario de bajo valor en dicho centro urbano. Este aparente y extraño vacío de dicho numerario, que afecta igualmente a los hallazgos de procedencia norteafricana tanto vándalos como bizantinos, en un enclave que por su importancia debería haber tenido mayor volumen

⁴⁵ MARTÍN RUIZ - CARCEDO ROZADA - GARCÍA CARRETERO, 2016: 68; PLIEGO VÁZQUEZ, 2016: 136.

⁴⁶ MORA SERRANO, 2008: 198; LECHUGA GALINDO, 2005b: 92.

⁴⁷ PLIEGO VÁZQUEZ, 2016: 136 y 152-153; MARTÍN RUIZ - CARCEDO ROZADA - GARCÍA CARRETERO, 2016: 68 y 71; RODRÍGUEZ GAVILÁ, 2017: 114.

⁴⁸ LECHUGA GALINDO, 2005b: 92.

de intercambios podría deberse también a lagunas en el registro arqueológico obtenido hasta el momento que no ha ofrecido más que contadísimos ejemplos de este tipo de piezas⁴⁹.

Como hemos comentado a lo largo de estas páginas, la considerable heterogeneidad que muestran muchos de los conjuntos monetarios hallados en el Mediterráneo no permite establecer una uniformidad para un determinado ámbito geográfico, como ocurre, por ejemplo, con los dos focos detectados en el sur de la Península Ibérica, ni para su metrología, ni para los diversos agentes encargados de acuñarlas a lo largo de este inestable periodo de la Antigüedad Tardía. Por ello, este fenómeno numismático hispánico, del que surgen estas emisiones realizadas en estos momentos finales del *nummus* y de la intensa monetización, al menos de la *Spania* bizantina, debe ser contemplado de un modo global dentro del ámbito económico del Mediterráneo a través de cuyas costas circulaba una mezcla de pequeñas amonedaciones romanas, vándalas y bizantinas, junto a otras no oficiales, dentro de bolsas o *folles* con un peso determinado. Dichas bolsas podían ajustarse a cualquier sistema monetario y solo se abrirían para efectuar pequeños desembolsos⁵⁰.

En definitiva, creemos que con esta nueva incorporación de la serie iconográfica de reversos con estrella a los tipos tardo antiguos, logramos incrementar las referencias existentes sobre *Malaca* como centro emisor de dicha serie, quizás también del tipo de cruz bifurcada, así como explicar algunos hallazgos que previamente se habían atribuido a la tipología numismática bizantina⁵¹ o vándala⁵², abriendo así la investigación a la identificación de nuevos hallazgos y a la revisión de otros similares documentados anteriormente.

- INVENTARIO⁵³ -

Nº	Anverso	Reverso	Peso	Módulo	Procedencia
1	busto a derecha, ínfulas, gráfila	estrella, gráfila	0,42	7	Tabico IV
2	gráfila	estrella, gráfila	0,51	7	Tabico IV
3		estrella, gráfila de glóbulos /continua	1,01	9	Tabico IV
4	busto a derecha, ínfulas	estrella	0,43	7	Tabico IV
5	cabeza, gráfila	estrella, gráfila	0,39	6	El Retiro
6	cabeza, gráfila	estrella, gráfila	0,44	7	El Retiro
7		estrella, gráfila	0,35	6	El Retiro
8		estrella	0,43	7	El Retiro
9		estrella	0,41	6	El Retiro
10	gráfila	estrella, gráfila	0,71	9	Los Cañajones
11		estrella 8 puntas	0,31	9	Rompedizo
12	busto drapeado	estrella	0,81	8	Monsálvez

⁴⁹ VIZCAÍNO SÁNCHEZ, 2007: 700 y 708.

⁵⁰ MOORHEAD, 2013: 605.

⁵¹ MORA SERRANO, 2008: 198.

⁵² LECHUGA GALINDO, 2005b: 92.

⁵³ Los números 1-53 corresponden a los ejemplares 83-135 inventariados en el conjunto del Bajo Guadalhorce en MARTÍN RUIZ, CARCEDO ROZADA y GARCÍA CARRETERO, 2016: 103-105.

13	cuello y cabeza triangulares	estrella, gráfila	0,62	9	Monsálvez
14	cuello y cabeza triangulares	estrella, gráfila	0,57	8	Monsálvez
15	cuello y cabeza triangulares	estrella, gráfila	0,34	7	Monsálvez
16	busto a derecha, ínfulas, gráfila	estrella, gráfila	0,43	8	Monsálvez
17	¿cabeza con crecientes?	estrella, gráfila	0,65	8	Monsálvez
18		estrella, gráfila	0,37	7	Monsálvez
19	¿cabeza a izquierda?	estrella, gráfila	0,41	7	Monsálvez
20	¿cabeza con crecientes?	estrella	0,61	8	Monsálvez
21	¿cabeza?	estrella, gráfila	0,68	9	Monsálvez
22	busto recto	estrella	0,33	7	Monsálvez
23	¿busto y cabeza?	estrella	0,43	8	Monsálvez
24	¿cabeza?	estrella	0,36	7	Monsálvez
25	¿busto recto?	estrella	0,68	8	Monsálvez
26	¿busto recto?	estrella	0,55	7	Monsálvez
27		estrella	0,39	6	Monsálvez
28	gráfila	estrella	0,39	6	Monsálvez
29		estrella, gráfila	0,31	6	Monsálvez
30	doble gráfila	estrella, gráfila	0,63	7	Monsálvez
31	gráfila descentrada	estrella, gráfila	0,54	8	Monsálvez
32	gráfila descentrada	estrella, gráfila	0,62	8	Monsálvez
33	gráfila	estrella, gráfila	0,26	6	Monsálvez
34		estrella, gráfila	0,55	8	Monsálvez
35		estrella, gráfila	0,44	8	Monsálvez
36		estrella, gráfila	0,44	7	Monsálvez
37		estrella	0,58	8	Monsálvez
38	¿busto recto?	estrella	0,33	8	Monsálvez
39		estrella	0,69	9	Monsálvez
40		estrella	0,52	7	Monsálvez
41		estrella	0,35	7	Monsálvez
42		estrella	0,38	7	Monsálvez
43		estrella, gráfila	0,41	8	Monsálvez
44	estrella	estrella, gráfila	0,55	8	Monsálvez
45	¿figura?, gráfila	estrella	0,31	7	Monsálvez
46		estrella	0,25	6	Monsálvez
47		estrella 8 puntas	0,78	9	Monsálvez
48	cuello y cabeza triangulares	estrella/crismón?	0,60	8	Monsálvez
49	cabeza con crecientes	estrella 8 puntas	0,71	8	Monsálvez
50	¿cabeza radiada a derecha?	estrella, gráfila	0,23	7	Monsálvez
51	cabeza semicircular	estrella 8 puntas	0,44	7	Monsálvez
52	gráfila de puntos	estrella 8 puntas,	0,35	7	Monsálvez

		gráfica			
53		estrella 8 puntas	0,23	6	Monsálvez
54		estrella	0,65	9	Málaga
55		estrella	0,54	10,85	Cartagena



Figura 6. *Nummi* 1-12.



Figura 7. Nummi 13-24.



Figura 8. *Nummi* 25-36.



Figura 9. *Nummi* 37-48.



Figura 10. *Nummi* 49-53.



Figura 11. *Nummi* procedentes de Convento Monsálvez (n° 20), Málaga y Cartagena.

	SP A	SP B	M C	TL D	✠ E	✱	IND	Total
Sevilla	26	54	47	6	4	-	7	144
Salteras	38	4	8	-	1	-	-	51
Alcalá del Río	7	-	4	1	1	-	-	13
Coria	6	1	-	-	-	-	-	7
Coria, Riopudio	-	-	2	-	-	-	-	2
San Juan Azn.	1	3	-	-	-	-	-	4
El Palmar	-	1	-	-	-	-	-	1
Montequinto	1	-	-	-	-	-	-	1
C/ San Luis	-	-	1	-	-	-	-	1
C/ Sol	-	-	-	1	-	-	-	1
C/ San Fernando	-	-	6	-	-	-	-	6
M. Encarnación	-	1	-	1	-	-	-	2
Palomares del Río	32	-	2	2	1	-	-	37
Salteras Noroeste	9	-	3	3	1	-	2	18
Lora del Río	1	-	-	-	-	-	-	1
Estepa	1	-	-	-	-	-	-	1
Osuna	1	-	-	-	-	-	-	1
Montellano	-	-	1	-	-	-	-	1
Herrera	-	-	-	-	1	-	-	1
Córdoba, Posadas	-	-	1	-	-	-	-	1
Jaén, Cástulo	1	-	-	-	-	-	-	1
Valencia, Cullera	-	-	6	4	-	-	-	10
Badajoz, Villafranca Barros	-	-	1	1	-	-	-	2
TOTAL	124	64	82	19	9	-	9	307

Figura 12. Cuadro de distribución de los *nummi* en la zona visigoda.

	SP A	SP B	Μ C	TL D	✠ E	*	IND	Total
Alicante	-	-	1	-	-	-	-	1
Sureste	-	-	3	-	-	-	-	3
Cartagena	-	-	-	-	-	1	-	1
Menorca	-	3	3	1	3	-	-	10
Málaga Cañón	-	-	1	-	3	1	2	7
Málaga Obispo	-	-	-	-	2	-	-	2
Málaga Teatro	-	-	-	-	5	-	-	5
Málaga M. Picasso	-	-	-	-	2	-	-	2
Málaga Churrriana	-	2	36	-	29	53	56	176
Suel	-	-	-	-	4	-	-	4
TOTAL	-	5	44	1	48	55	58	211

Figura 13. Cuadro de distribución de los *nummi* en la zona bizantina.

7. Bibliografía

- ALFARO ASINS, C. (1986-87): “Juego de pesas bizantinas conservadas en el MAN”. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 13-14, pp. 263-270.
- ARSLAN, E. A. (2010): “Produzione e circolazione dei nominali inferiori in rame nel secolo VI in Italia, tra Longobardi e Bizantini: il complesso di Brescello”, en *Mélanges Cécile Morrisson*. Association des Amis du Centre d’Histoire et civilisation de Byzance. Paris, pp. 1-34.
- BARTLETT, P. - ODDY, A. - MORRISSON, C. (2011): “The Byzantine gold coinage of *Spania* (Justinian I to Heraclius)”. *Revue Numismatique*, 167, pp. 351-401.
- CANTO GARCÍA, A. - RODRÍGUEZ CASANOVA, I. (2005): “Un tremissis bizantino de Focas, de la ceca de Cartagena, en la colección de la Real Academia de la Historia”. *Archivo Español de Arqueología*, vol. 78, pp. 279-285.
- CASTELO RUANO, R. (1996): “Placas decoradas paleocristianas y visigodas de la colección Alhonor (Écija, Sevilla)”. *Espacio, Tiempo y Forma*, 9, pp. 467-536.
- CRUSAFONT I SABATER, M. (1994), *El sistema monetario visigodo: cobre y oro*. Museo Casa de la Moneda. Barcelona-Madrid.
- DELGADO GÓMEZ, J. (1984): “La Biblia en la iconografía pétreo lucense”. *Boletín do Museo Provincial de Lugo*, 2, pp. 85-116.
- DOMÉNECH BELDA, C. - GUTIÉRREZ LLORET, S. (2005): “Las monedas de El Tolmo de Minateda, Hellín (Albacete)”. *XIII Congreso Internacional de Numismática*. Universidad de Cádiz-Museo Casa de la Moneda. Madrid, vol. II, pp. 1567-1576.

- EISENLOHR, E. (1994): “Monogramme und Invokationszeichen in iberischen und fränkischen Urkunden”. *Signo*, 1, pp. 35-50.
- ESCALANTE AGUILAR, M. M. (2007): *Excavación arqueológica de Cortijo Tabico IV*. Expediente inédito depositado en la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía en Málaga, Málaga, s. p.
- FERNÁNDEZ FLORES, A. - PLIEGO VÁZQUEZ, R. - CARVAJAL MATEOS, G. (2013): “Nuevos hallazgos de bronce visigodos en la provincia de Sevilla: una aproximación metrológica y de composición metálica”. *Journal of Archaeological Numismatics*, 3, pp. 275-304.
- GARCÍA GARCÍA, F. DE A. (2010): “El Crismón”. *Revista Digital de Iconografía Medieval*, II, 3, pp. 21-31.
- GOZALBES CRAVIOTO, C. (2005): “Monedas visigodas de bronce halladas en Churriana (Málaga)”. *XIII Congreso Internacional de Numismática*. Universidad de Cádiz-Museo Casa de la Moneda Madrid. vol. II, pp. 1187-1194.
- GRIERSON, PH. (1955): “Una ceca bizantina en España”. *Numario Hispánico*, IV, pp. 305-314.
- HAHN, W. (2000): *Money of the Incipient Byzantine Empire: Anastasius I – Justinian I (491-565)*. Institute für Numismatik. Viena.
- LECHUGA GALINDO, M. (2000): “Una aproximación a la circulación monetaria de época tardía en Cartagena: los hallazgos del teatro romano”, en *V Reunión d’Arqueologia Cristiana Hispanica*. Universitat de Barcelona. Barcelona, pp. 333-349.
- LECHUGA GALINDO, M. (2005a): “Monedas de 4 numini acuñadas en Carthago Spartaria”, en S. F. RAMALLO ASENSIO (Ed.). *Bizancio en Carthago Spartaria. Aspectos de la vida cotidiana*. Ayuntamiento de Cartagena, Cartagena, p. 89.
- LECHUGA GALINDO, M. (2005b): “Nummus vándalo anónimo”, en S. F. RAMALLO ASENSIO (Ed.). *Bizancio en Carthago Spartaria. Aspectos de la vida cotidiana*. Ayuntamiento de Cartagena. Cartagena, p. 92.
- LECHUGA GALINDO, M. - MÉNDEZ ORTIZ, M. (1986): “Numismática bizantina de Cartagena”, en J. MAS GARCÍA (Dir.). *Historia de Cartagena*. Ediciones Mediterráneo. Cartagena, vol. V, pp. 71-86.
- LÓPEZ SÁNCHEZ, F. (2000): “Tiranía y legitimación del poder en la numismática de Magnencio y Constancio II (350-353 d.C.)”. *Faventia*, 22/1, pp. 59-86.
- MAROT SALSAS, T. (2000): “Consideraciones sobre las monedas tardorromanas de imitación en Hispania”. *XII Internationaler Numismatischer Kongress*, Mussen zu Berlin, Berlin, band. II, pp. 799-805.
- MAROT SALSAS, T. (2000-2001): “La Península Ibérica en los siglos V-VI: consideraciones sobre provisión, circulación y usos monetarios”. *Pyrenae. Revista de Prehistoria y Antigüedad del Mediterráneo occidental*, 31-32, pp. 133-160.
- MARTÍN RUIZ, J. A. - CARCEDO ROZADA, M. - GARCÍA CARRETERO, J. R. (2016): *Numismática bizantina del Bajo Guadalhorce (Málaga)*. Ediciones del Genal. Málaga.
- MATEU I LLOPIS, F. (1945-46): “La ceca visigoda de Málaga”. *Ampurias*, VII-VIII, pp. 243-244.
- MILES, G. C. (1952): *The coinage of visigoths, Leovigild to Acchila II*. American Numismatic Society. New York.
- MOLL MERCADAL, B. (2005): “L’Imperi Roma d’Orient a Menorca: el testimoni numismàtic”. *Gaceta Numismática*, 157, pp. 5-44.

- MOORHEAD, S. (2013): “Ever Decreasing Circles. The Nummus Economy at Butrint (Albania) and Beyond”, en *Proceedings of the 1st International Conference Numismatic History and Economy in Epirus During Antiquity*. University of Ioannina. Athens, pp. 601-614.
- MORA SERRANO, B. (2001): “La moneda en la ciudad de Malaca (siglos III a.C. - VI d.C.)”, en *Moneda i vida urbana, V Curs d’Historia monetària d’Hispania*. Gabinet Numismàtic de Catalunya. Barcelona, pp. 123-143.
- MORA SERRANO, B. (2005): “Numismática y Arqueología en la Málaga antigua”. *Mainake*, XXVII, pp. 227-250.
- MORA SERRANO, B. (2009): “The Circulation of Bronze Currency in Málaga during the Sixth Century AD: new findings”. *Numismatic Chronicle 2009*, pp. 424-430.
- MORA SERRANO, B. (2012): “Arqueologia i moneda al sud-est hispà a l’Antiguitat Tardana. Els contactes entre la regio *malacitana* i l’interior bètic”, en M. Campo (Coord.). *La moneda en temps de crisi, XVI Curs d’historia monetaria d’Hispania*. Universitat de Barcelona. Barcelona, pp. 119-134.
- MORA SERRANO, B. (2016): “Old and New Coins in Southern Hispania in the 6th Century AD”, en J. CHAMEROY - P. M. GUIHARD (dirs.), *Produktion und Recyclen von Münzen in der Spätantike/Produire et recycler la monnaie au Bas-Empire*. Mainz, Schnell & Steiner. Mainz, pp. 139-153.
- MORA SERRANO, B. (2018): “Las monedas procedentes de las factorías de salazones y su entorno”, en M. CORRALES (Ed.). *Aportaciones al estudio de la Malaca tardorromana y bizantina. Excavaciones arqueológicas en la factoría de salazones del teatro romano de Málaga (siglos IV-VI d. C.)*. Junta de Andalucía. Sevilla, pp. 167-200.
- MORA SERRANO, B. - MARTÍNEZ RUIZ, C. (2008): “Un nuevo hallazgo de moneda bizantina en Malaca (Málaga): el conjunto monetario de calle Cañón-Postigo de los Abades”. *Saguntum. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 40, pp. 193-204.
- NAVARRO, I. - SUÁREZ, J. - ARANCIBIA, A. - CISNEROS, I. - ESCALANTE, M. M. - FERNÁNDEZ, L. E. - MAYORGA, J. - RAMBLA, A. - SALCEDO, J. (2001): “Comercio y comerciantes en la Málaga bizantina”, en F. WULFF ALONSO - G. CRUZ ANDREOTTI - . MARTÍNEZ MAZA (Eds.). *Comercio y comerciantes en la Historia Antigua de Málaga (siglo VIII a. C. – año 711 d. C.)*. Cedma, Málaga, pp. 681-698.
- PLIEGO VÁZQUEZ, R. (2016), “The Visigoth Copper Coin Circulation in the Iberian Peninsula during the Early Medieval Age: New Approaches”. *Journal of Archaeological Numismatics*, 5-6, pp. 125-160.
- PÉREZ VILATELA, L. (1995): “Grabados inéditos de Peñalba”, en J. M. GURT - A RIBERA I LACOMBA (Coord.). *IV Reunió d’Arqueologia Cristiana Hispànica*. Universitat de Barcelona. Lisboa, pp. 203-210.
- RAMALLO ASENSIO, S. F. (2000): “*Carthago Spartaria*, un núcleo bizantino en *Hispania*”. *Memoria de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, 25, pp. 579-611.
- RODRÍGUEZ GAVILÁ, G. (2016): “Monedas de cuatro *nummi* anónimas, tipo cruz/delta: una ceca bizantina en *Carthago Spartaria*”. *Revista Numismática Hécate*, 3, pp. 111-120.
- ROMÁN PUNZÓN, J. M. - RUIZ CECILIA, J. (2007): “La colección de placas decoradas tardoantiguas del Museo Arqueológico de Osuna (Sevilla)”. *Antiquitas*, 18-19, pp. 127-139.

- SALVADOR VENTURA, F. (1995): “El poblamiento de la provincia de Málaga durante los siglos VI y VII”, en E. RIPOLL PERELLÓ - M. F. LADERO QUESADA (Eds). *Actas del II Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar*. UNED. Ceuta, vol. I, pp. 595-615.
- VALLEJO GIRVÉS, M. (2012): *Hispania y Bizancio. Una relación desconocida*. editorial Akal. Madrid.
- VICO MONTEOLIVA, J. - CORES GOMENDIO, M^a. C. - CORES URÍA, G. (2006): *Corpus Nummorum Visigotorum: ca. 575-714, Leovigildus-Achila*. Real Academia de la Historia. Madrid.
- VIZCAÍNO SÁNCHEZ, J. (2007): *La presencia bizantina en Hispania (siglos VI-VII). La documentación arqueológica*, Antigüedad y Cristianismo. Universidad de Murcia. Murcia.
- WROTH, A. (1966): *Catalogue of the Coins of the Vandals, Ostrogoths and Lombards and of the Empires of Thessalonica, Nicaea and Trebizond in the British Museum*. British Museum. London.